

Modelo de factores mediadores de la violencia en la era COVID-19

Model of mediating factors of violence in the COVID-19 era

Como citar este artículo / To reference this article:

Rincón Ó. C., Molina González M. del R., García Lirios Cr., Bolívar Mojica E., & Blaness Ugarte A. V., (2021). LModelo de factores mediadores de la violencia en la era COVID-19. *EL CONUOCO: (investigación, economía y sociedad)*, 4(1), pp. 1–8.

DOI: <https://doi.org/10.22579/2619-614X.748>

- Óscar Coronado Rincón¹
- María del Rosario Molina González²
- Cruz García Lirios³
- Eyder Bolívar Mojica⁴
- Adriana Vanessa Blanes Ugarte⁵

Artículo de investigación

Recepción: 25-04-2022

Aceptación: 20-08-2022

El Conuco es una revista de acceso abierto revisada por pares. © 2018 El autor (es). Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Internacional Creative Commons Attribution 4.0 (CC-BY 4.0), que permite el uso, distribución y reproducción sin restricciones en cualquier medio, siempre que se acredite el autor y la fuente originales.

Consulte <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

OPEN ACCESS



- 1 Universidad de Sonora, Sonora, México. (Doctor en Ciencias Jurídicas y Penales), oscar.coronado@unison.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3651-6896>
- 2 Universidad de Sonora, Sonora, México. (Doctora en Ciencias Jurídicas y Penales), rosario.molina@unison.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6016-3889>
- 3 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. (Doctor en Gobernanza de la Complejidad), cgarcial213@profesor.uaemex.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9364-6796>
- 4 Universidad Latina, Celaya, México. (Doctor en Ciencias Jurídicas y Penales), bolivarabogados@yahoo.com.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4144-0921>
- 5 Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. (Doctora en Ciencias Jurídica y Penales), blanes2000@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3065-9335>

Resumen

Las dimensiones de la violencia han sido ejes y temas de discusión en las políticas de seguridad. En el caso de las dimensiones mediática e internet, su relevancia radica en la prevención de la violencia en las redes electrónicas. Los estudios sobre la violencia en Facebook destacan que el acoso es menos probable si se regulan las solicitudes de contacto. En Twitter, la violencia se contiene con pautas específicas para el acoso o la intimidación. En YouTube, las denuncias de contenido moderan la violencia. En TikTok, la dinámica del contenido inhibe su influencia en las reacciones. En Instagram, los contenidos se muestran según el perfil del usuario. En WhatsApp, la estigmatización de mensajes y remitentes subestima su potencial. Sin embargo, no se ha explicado la relación entre la violencia en internet y otras violencias. Por lo tanto, el objetivo del estudio será la prueba empírica de un modelo de trayectoria para predecir la prevención de la violencia en redes socio digitales. Se realizó un estudio psicométrico, transversal y correlacional con una selección de 100 estudiantes. Los resultados muestran que la violencia en internet se asocia en menor medida con otras dimensiones de la violencia y no traslada su incidencia en la prevención de esta. En relación con la literatura de 2019 a 2022, se recomiendan políticas de comunicación y control de riesgos.

Palabras clave: COVID-19; internauta; mediación; modelo; moderación; violencia.

Abstract

The dimensions of violence have been axes and topics of discussion in security policies. In the case of the media and internet dimensions, their relevance lies in the prevention of violence in electronic networks. Studies on violence on Facebook highlight that bullying is less likely if contact requests are regulated. On Twitter, violence is contained with specific guidelines for harassment or intimidation. On YouTube, content complaints moderate violence. On TikTok, the dynamics of the content inhibit its influence on reactions. On Instagram, the contents are displayed according to the user's profile. On WhatsApp, the stigmatization of messages and senders underestimates their potential. However, the relationship between Internet violence and other violence has not been explained. Therefore, the objective of the study will be the empirical test of a trajectory model to predict the prevention of violence in social digital networks. A psychometric, cross-sectional and correlational study was carried out with a selection of 100 students. The results show that violence on the Internet is associated to a lesser extent with other dimensions of violence and does not transfer its incidence in its prevention. In relation to the literature from 2019 to 2022, communication and risk control policies are recommended.

Keywords: COVID-19; internet user; mediation; model; moderation; violence.

Introducción

La violencia, asumida como un conflicto sistemático por una o ambas partes involucradas, se considera un problema cuando la negociación, los acuerdos y las corresponsabilidades se conciben como patrimonio de quienes piensan en un solo sentido, lo cual se puede apreciar en el aula tradicional y virtual (García *et al.*, 2021).

En el contexto de la pandemia, el malestar social se orienta hacia el gobierno de turno, como lo fue durante la pandemia de influenza NH1, cuando se criticó al Gobierno por no garantizar la atención a los contagiados (Sánchez *et al.*, 2020). Unas dos mil muertes fueron suficientes para forzar la acción del Gobierno. En la actual pandemia, 300.000 muertes reconocidas y cerca de 700.000 relacionadas con la COVID-19 han generado críticas al Gobierno, pero a diferencia de sus antecesores, simpatizantes, militantes y adherentes defienden la política del actual Gobierno, aun cuando los contagiados, enfermos, hospitalizados y muertos persisten. Tal panorama de conflicto entre quienes desaprueban la gestión de la pandemia y quienes la defienden ejemplifica la violencia política que cunde en redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, YouTube o TikTok y, por extensión, en las aulas tradicionales y virtuales.

Desde sus orígenes, la democracia ha funcionado como un escenario en el que el gobernante legitima sus decisiones convocando a sus seguidores a votar a favor a cambio de una regalía (Carreón *et al.*, 2018). En el caso particular de las democracias latinoamericanas modernas, el Gobierno otorga apoyo económico que espera cambiar por votos. Hoy, el apoyo a estudiantes y docentes es posible en las universidades públicas. Tal política genera al menos simpatía por el ejecutivo como representante supremo del gobierno. Por eso, sin necesidad de repetirlo, cuando el Gobierno ofrece becas a profesores y estudiantes, espera por lo menos su simpatía. Este sistema vulnera un eje central de la enseñanza que consiste en cuestionar a quienes toman decisiones que involucran a sus pares. Mientras el Gobierno difunde su sistema de apoyo, contrarresta la capacidad de evaluarlo según otros gobiernos y las críticas se desvanecen en las aulas. El Gobierno, incluso, se promociona como garante de la salud y el bienestar. Es un



conflicto simbólico que divide a los votantes y los obliga a defender una u otra posición política. Los seres humanos son animales políticos. Significa entonces que buscamos el poder de decisión y evitamos ser influenciados por una ideología. Por lo tanto, la violencia política puede dar lugar a diferentes tipos de violencia en el aula. A continuación, se presentan algunos ejemplos.

Violencia verbal: si el presidente se pasa las mañanas denunciando la corrupción de los gobiernos anteriores sin reconocer la corrupción que emana de su gobierno y hasta de su familia, entonces esta contradicción puede ser apreciada por cualquier maestro más o menos informado y seguidor de programas de televisión, radio o información en Facebook o Twitter. Al comentar la contradicción en el aula, el docente puede exponerse al reclamo justificado de alguien que recibe una beca y agradece al Gobierno (García *et al.*, 2013).

Violencia psicológica: siguiendo con el caso del presidente y sus programas matutinos, el poder de penetración de sus programas puede impactar a audiencias jóvenes que aún no han recibido una beca, pero la información que reciben genera una simbolización del tipo “salvavidas” (García *et al.*, 2016). Es decir, el joven beneficiario puede considerar que el país es corrupto y ante tal escenario de desastre las oportunidades laborales son nulas, resignándose a recibir una beca para subsistir en el corto plazo. Es cierto que se fomenta la matrícula y el aumento de esta. Incluso, el desempeño y uso motivado por una beca, pero la esencia de la educación es contraria a la ignorancia y la dependencia del poder político. La gente se educa no para aplaudir a su Gobierno, sino para cuestionarlo, aun cuando sea eficaz en materia económica. Un Gobierno que socava la autoestima de sus estudiantes ejerce violencia psicológica sobre sus expectativas y aspiraciones educativas y laborales.

Violencia económica: si el Gobierno promueve la lucha contra la corrupción persiguiendo a quienes la critican, sean o no corruptos, ¿cuál es el mensaje que envía a quienes reciben una beca? Si no está con el Gobierno, ¿se puede perder, reducir o modificar su beca? Si obtuviste una beca sin ningún mérito, ¿puedes reclamar su conservación? Si tu proyecto educativo depende de una beca, ¿cómo vas a continuar si el Gobierno deja de apoyarte? Es cierto que se amplían las oportunidades educativas para quienes reciben una beca, pero eso no garantiza una formación mínima en pensamiento crítico, emprendimiento, negociación, conciliación y corresponsabilidad (García, 2021).

Violencia física: el actual Gobierno mexicano no se distingue por desaparecer, encarcelar o exiliar a sus opositores y críticos, pero sí por intensificar su ideología en época electoral (Carreón *et al.*, 2017). El aumento de muertes relacionadas con las elecciones se traduce en las aulas como ataques a la salud mental y física con solo pensar en los resultados electorales. Los estudiantes a los que no les importa la política son mayoría, pero una minoría se expresa en las redes sociales, como Facebook y Twitter, envían mensajes por WhatsApp o suben videos a YouTube y Twitter relacionados con los probables resultados de las elecciones. El tráfico de información, tuits, mensajes o videos por la noche hace notorio el esfuerzo y estrés que una minoría de jóvenes adopta durante la contienda electoral.

La violencia generalizada del Estado hacia docentes y estudiantes, desacreditando la educación crítica y promoviendo la aceptación de la concentración de poder del presidente, es un efecto colateral si se asume que la ideología de la cuarta transformación ha ido violentando paulatinamente el aula tradicional. y virtual a través de las redes sociales (García, 2015).



El presente trabajo tuvo como objetivo establecer un modelo de factores psicológicos que medían la violencia difundida en los medios electrónicos a causa de la pandemia y el confinamiento.

¿Existen diferencias significativas entre la estructura teórica de la violencia reportada en la literatura de 2019 a 2022 con respecto a la estructura observada y analizada en este trabajo?

Las premisas que guían este trabajo sugieren que la violencia difundida en los medios y redes electrónicas a causa de la pandemia y el confinamiento afectan las percepciones de riesgo e inseguridad (Carreón *et al.*, 2013). El proceso comienza con el establecimiento de una agenda mediática sobre inseguridad. Inmediatamente, los sesgos informativos generan una división de las audiencias. En contra estarán quienes estén de acuerdo con la propaganda estatal que consiste en legitimar la inseguridad como ineludible por el confinamiento. A favor, quienes están en contra de la propaganda estatal y asumen que la inseguridad se ha recrudecido durante la pandemia y el confinamiento. Por lo tanto, se esperan diferencias significativas entre la estructura teórica y la estructura empírica.

Método

Se realizó un estudio transversal, psicométrico y correlacional con una muestra de 100 estudiantes ($M = 23,2$ $DE = 3,2$ años de edad y $M = 7'906,32$ $DE = 564,34$ de ingreso mensual), considerando su condición económica, social y educativa.

Se utilizó el Inventario de agenda de medios de Carreón *et al.*, (2018), que mide la influencia de los medios impresos en los lectores a través de estrategias persuasivas de plausibilidad de la imagen y verosimilitud de los datos. Cada ítem se responde con una de las opciones que van desde 0 = “nada preocupante” hasta 10 = “bastante

preocupante”. La literatura reporta confiabilidad entre 0,761 y 793, pero en este estudio se obtuvo un valor alfa de Cronbach de 0,773 y un valor omega de McDougal de 0,780. La validez reportada para el instrumento indica pesos factoriales que van de 0,451 a 0,671, pero en este estudio los indicadores se correlacionaron con el factor a partir de 0,301 a 0,589.

Se utilizó el Inventario de violencia económica, política, social, familiar y personal de Carreón *et al.*, (2018). Incluye 20 ítems que miden las cinco dimensiones de la violencia a partir de cinco opciones de respuesta que van desde 0 = “nada probable” hasta 5 = “bastante probable”. La confiabilidad del instrumento oscila entre 0,768 y 0,789, pero en el presente estudio alcanzó un valor alfa de Cronbach de 0,775 y un valor omega de McDougal de 0,778. La validez reportada del instrumento obtuvo pesos factoriales que oscilan entre 0,341 y 0,562, aunque en el presente estudio oscilaron entre 0,368 y 0,561.

Se utilizó el Inventario de evitación de la violencia de Carreón *et al.*, (2018), que incluye registros de indicadores relacionados con el distanciamiento de la agresión en espacios públicos de confinamiento, cerrados o abiertos. Cada ítem comienza desde 0 = “no es similar a mi situación” hasta 10 = “es bastante similar a mi situación”. El inventario se ha correlacionado con otros instrumentos que miden la personalidad autoritaria, alcanzando un valor predictivo entre 0,671 y 0,782.

Los encuestados fueron informados de los objetivos y responsables del proyecto por correo electrónico (García *et al.*, 2016). Se les garantizó por escrito la confidencialidad y el anonimato de sus respuestas, así como la no remuneración por sus respuestas (Sánchez *et al.*, 2018). En general, se utilizó el protocolo de Helsinki para estudios con humanos y el estándar APA para estudios con estudiantes.

La información fue capturada en Excel y procesada en JSP versión 14. Se estimaron los coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach y omega de McDougal para observar la consistencia del instrumento. Los parámetros de adecuación y esfericidad de Kaiser Meyer Olkin se ponderaron con la prueba de Bartlett para evaluar la relevancia de la validez a través del análisis factorial de componentes principales. Se calcularon estadísticas de trayectoria para la prueba de hipótesis de diferencias significativas entre las relaciones de dependencia teórica con respecto a las observaciones empíricas. Se asumieron valores cercanos a la unidad como evidencia de confiabilidad, validez y relaciones de dependencia.

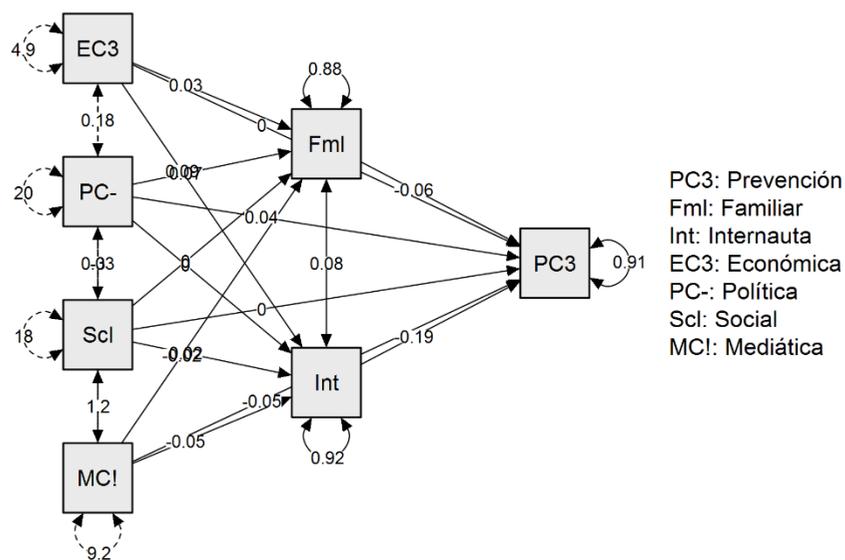
Resultados

La figura 1 muestra los valores que explican las relaciones entre las dimensiones de la violencia

sobre su prevención. Se aprecia que la dimensión internet condiciona positiva y directamente la prevención. Es decir, la difusión de la violencia en las redes electrónicas evitaría la violencia. A su vez, la violencia en internet es pronosticada por la violencia mediática. Significa, entonces, que la difusión de la violencia en los medios y redes explica la prevención de la violencia, aunque la relación tiende a ser espuria.

Las dimensiones de la violencia predicen la prevención, aunque son las dimensiones mediática e internet las que la anticipan. Significa, entonces, que la difusión de las medidas de distanciamiento y confinamiento son determinantes de la prevención en espacios cerrados y abiertos, públicos y privados. Por lo tanto, no se rechaza la hipótesis sobre las diferencias significativas entre la estructura teórica con respecto a la estructura empírica.

Figura 1. Modelo de factores mediadores de la violencia. Fuente: elaborado con estudio de datos.





Discusión

La contribución de este trabajo al estado del arte radica en la evidencia empírica de un modelo de factores mediadores de la violencia difundido en los medios. En relación con la literatura del 2019 al 2022 donde se reporta la incidencia de la violencia mediática y de internet en la prevención de la violencia en redes electrónicas como Facebook, Twitter, YouTube, TikTok, Instagram o WhatsApp, el presente trabajo encontró que son los factores medios de comunicación e internautas los que explican la prevención de la violencia. Es decir, la difusión de contenidos en los medios tradicionales y en las redes electrónicas abre la discusión sobre el impacto de la comunicación de los riesgos del Estado y su sesgo mediático e internet para influir en el comportamiento de las audiencias.

La violencia en internet, como el acoso, la burla, el desconocimiento o el *bullying* en las redes electrónicas, se ha asociado a conductas de riesgo, como la compra o venta de productos en páginas web sin control ni regulación. En el presente trabajo se plantea que la violencia en internet

predice la prevención de la violencia en espacios cerrados o abiertos. Es decir, las propias redes electrónicas permiten la autorregulación de indicadores de violencia. A medida que se difunden contenidos preventivos, se reduce la exposición a riesgos. Se recomienda ampliar el modelo a factores que la literatura identifica como predictores de violencia en internet.

Conclusión

El objetivo del presente trabajo fue la comprobación empírica de un modelo en el que las dimensiones económica, política, social, familiar, mediática e internet de la violencia regulan el flujo de información para anticipar conductas de riesgo y difundir la prevención de la violencia en los espacios sociales, tanto cerrados como abiertos. La aplicación de los hallazgos en políticas de comunicación y control de riesgos reorienta la difusión en redes electrónicas. Por tanto, la difusión de contenidos en Facebook, Twitter, Instagram, TikTok, YouTube o WhatsApp permitirá generar un escenario de aversión al riesgo.

Referencias

- Carreón Guillén, J., Blanes Ugalde, A. & García Lirios, C. (2018). Redes de violencia en torno a la gobernanza de la seguridad pública. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales y Multidisciplinaria*, 4(2), 60-65. Recuperado a partir de <http://bit.ly/3L2qv63>
- Carreón Guillén, J., Hernández Valdés, J., Morales Flores, M. de L. & García Lirios, C. (2013). Hacia la construcción de una esfera civil de seguridad e identidad pública. *Eleuthera*, 9, 99-115. Recuperado a partir de <http://bit.ly/3ZFxndN>
- Carreón Guillén, J., Hernández Valdés, J., Morales Flores, M. de L., Rivera Varela, B., Limón Domínguez, G. A. & García Lirios, C. (2017). Hacia la construcción de una esfera civil de seguridad e identidad pública. *Realidades Revista de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano*, 4(1), 23-35. Recuperado a partir de <http://bit.ly/3L0zOn4>
- Carreón Guillén, J., Lirios, C., Castro, A., Hernández, G. & Rubio, S. (2017). Gobernanza de la seguridad pública en la edificación de la identidad sociopolítica. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma De México*, 6(12), 32-51. Consultado de <http://bit.ly/3YsBEQG>
- García Lirios, Cruz. (2015). Especificación de un modelo del comportamiento delictivo. *Acta de Investigación Psicológica*, 5(2), 2028-2046. [https://doi.org/10.1016/s2007-4719\(15\)30021-1](https://doi.org/10.1016/s2007-4719(15)30021-1)
- García Lirios, C. (2021). Bioseguridad y ciberseguridad percibidas ante la COVID-19 en México. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 16(31), 137-160. <https://doi.org/10.25062/1900-8325.293>
- García Lirios, C., Bolívar Mojica, E., Blanes Ugarte, A., Coronado Rincón, O. & Molina González, M. (2021). Contraste un modelo de violencia doméstica en la era del Covid-19. *Revista de Investigación Académica sin Frontera: División de Ciencias Económicas y Sociales*, (35), 13. <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi35.379>
- García Lirios, C., Carreón Guillén, J. & Hernández Valdés, J. (2016). Gobernanza de la seguridad pública a partir de la identidad y percepción de riesgo establecidos en la agenda ciudadana por los medios de comunicación. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico para la Reflexión en Ciencias Sociales*, (13), 103-116. Recuperado a partir de <https://bit.ly/3ETVOMD>
- García Lirios, C., Carreón Guillén, J., Hernández Valdés, J. & Méndez Martínez, A. (2013). Sistemas de la violencia sociopolítica. *Polis (Santiago)*, 12(36), 343-365. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000300015>
- García Lirios, C., Hernández Valdés, J., Aguilar Fuentes, J. A. & Morales Flores M. de L. (2016) Confiabilidad y validez de un instrumento que mide determinantes perceptuales del acoso a través de internet. *Revista Encuentros, Universidad*



Referencias

Autónoma del Caribe, 14(01), 103-117.
DOI: [http://dx.doi.org/10.15665/
re.v14i1.672](http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i1.672)

Sánchez Sánchez, A., Carreón Guillén, J.,
Molina Ruíz, H. D. & García Lirios,
C. (2018). Contratación de un mo-
delo de formación laboral. *Interconec-
tando Saberes*, (5), 37-73. [https://doi.
org/10.25009/is.v0i5.2559](https://doi.org/10.25009/is.v0i5.2559)

Sánchez-Sánchez, A., Bustos Aguayo, J. M.,
Hernández Valdés, J., Carreón Guillén,
J., Martínez Muñoz, E. & García Lirios,
C. (2020). Estructura factorial de los
determinantes del acoso organizacio-
nal. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psico-
logía*, 18(1). [https://doi.org/10.18270/
chps.v18i1.2852](https://doi.org/10.18270/chps.v18i1.2852)